

Amazonía: una propuesta de comunicación visual

Cristina Martínez*



Imagen de entrada de la exposición **Fotografía** © Cristina Martínez

Cuando diseñamos una exposición, nos convertimos en una especie de ilusionistas que introducen al visitante a una experiencia irrepetible. Para la realización de esta ardua tarea resulta fundamental generar una serie de reflexiones, lluvias de ideas y aplicación de principios fundamentales relacionados con el diseño, en particular espacial y gráfico, ya que es mediante estos procesos como un cubo blanco se transforma en una increíble ilusión.

Un buen artista de las exposiciones debe tener claro qué sensaciones desea provocar, y les da vida mediante estímulos visuales y espaciales.

Para un diseñador de exposiciones, esto significa que cada decisión de diseño conlleva unos mensajes subliminales que llegan a los visitantes. Ya sea a través de la forma, la superficie, la calidad material, la luz o el sonido, el espacio adquirirá un ambiente que despertara sensaciones (Locker, 2011: 7).

La exposición temporal *Amazonia. Pueblos de selva*, en el Museo Nacional de las Culturas, permitió a los involucrados reinterpretar una colección propia para que fuera exhibida en el recinto por primera vez. Entender la complejidad de las culturas amazónicas y su convivencia cotidiana con la naturaleza en particular –una naturaleza con características tan ajenas a nuestro entorno urbano– puede resultar una labor ardua.

Nuestro trabajo consistió, en primer término, en una inmersión que nos familiarizara con las texturas, colores y dimensiones de los objetos y los habitantes de la cuenca amazónica. En un segundo momento, mediante las herramientas del diseño, intentamos transmitir esa sensación de aventura que experimentamos en un primer momento. Por eso quizá la primera impresión respecto al tema fue la más significativa. Estaba claro que necesitábamos generar códigos de deconstrucción y reconstrucción para el visitante.

El primer problema de comunicación que identificamos era la cantidad de texto que se pensaba integrar a las salas, ya que podría resultar abrumador. Conforme iniciamos el proceso de inmersión en la investigación etnográfica, comprendimos que la información era necesaria para el tratamiento adecuado de una colección con estas características. Generar un contexto que permitiera al visitante comprender gran parte de esos objetos requería un gran número de palabras. Partiendo de este panorama, la exposición representó un desafío conceptual y de logística.

El reto del área de diseño consistió en generar diversos niveles de comunicación que permitieran dar soporte y acoger la complejidad del discurso, sin caer exclusivamente en recursos textuales. Éste también fue uno de los motivos que permitió a los elementos gráficos de la exposición convertirse en vehículos fundamentales para la transmisión del mensaje.

Durante esta segunda etapa de definición del concepto de comunicación visual de la exposición, el primer paso fue concebir las directrices conceptuales que nos permitieran alinear los procesos a lo largo del desarrollo creativo. Las ideas que deseábamos comunicar eran las siguientes:

1 El habitante amazónico como la figura principal de la exposición

Resultaba fundamental mostrar a las personas que habitan esta región del planeta, así como dejar claro que estas culturas están vivas y que los objetos mostrados en las salas forman parte de su vida cotidiana en la actualidad. La importancia de la representación humana fue para nosotros una preocupación central. Los creadores y portadores de la cultura no se mostraban en las exposiciones permanentes del museo, un tema que inquietaba al equipo de trabajo. La ausencia de personas en la representación de las culturas había terminado por convertir al espacio en una especie de mausoleo de culturas extintas. Por eso decidimos generar un discurso que permitiera a los visitantes entender a estos pueblos como organismos vivos y en constante transformación.

2 La relación de los amazónicos con la selva

También nos interesaba destacar la relación ser humano-naturaleza que hace único al Amazonas. Los habitantes de estas regiones han logrado generar un equilibrio con su medio ambiente, a pesar de lo extremo de las condiciones climáticas.

3 Los tonos y texturas de la selva

Mediante los elementos gráficos, tratamos de provocar la sensación de estar en la selva, para lo cual generamos un discurso visual que denominamos “el verde sobre el verde”.

El segundo paso de la conceptualización del proyecto consistió en aterrizar cada una de estas ideas en elementos constructivos y visuales que favorecieran la transmisión del mensaje planteado. Definimos el *look & feel* de estos elementos, pues queríamos recrear un ambiente innovador y contemporáneo –en relación con las demás salas– tanto en las imágenes como en los estímulos visuales. Los entornos sugeridos eran limpios y minimalistas, pero con algunos toques de teatralidad. En realidad, la exposición era un ejercicio de ciertos elementos que pretendíamos integrar al nuevo discurso conceptual que se generaría para el museo.

Los primeros bocetos resultaron fundamentales para el proyecto final. El concepto museográfico se desarrolló buscando internar al visitante en la selva, con la intención de que experimentara un viaje a tierras desconocidas: recrear el sentimiento del explorador cuando descubre un lugar por primera vez, donde predominara un halo de misterio que el



FOTOMURAL
INTRODUCCIÓN
Medidas: 300 X 320 cm.
Materiales: vinil laminado mate

Figura 1 Fotomural de la exposición **Fotografía** © Cristina Martínez

visitante develaría a cada paso. Las ideas iniciales fueron el punto de partida, pues ayudaron a reforzar nuestro primer concepto, y fue mediante el mural introductorio (figura 1) como se logró establecer el tono que se quería para el resto de la muestra. En él, los habitantes amazónicos eran la figura principal. Para su desarrollo gráfico se eligió a un grupo de hombres yanomami,¹ mimetizados bajo un filtro color verde; la tribu caminaba en dirección de la circulación de la muestra, invitando a pasar. Este detalle permitió transitar por dos sensaciones: por un lado, evocar el ambiente de selva y, por el otro, presenciar a los habitantes mimetizados con su entorno, evocando el respeto y la convivencia armónica que los amazónicos logran con su medio ambiente.

La presencia humana también nos acompañó en algunos cederarios mediante imágenes que contextualizaban algunos procesos. Las mujeres del Amazonas fueron las figuras protagonistas en la ambientación del segundo módulo temático –la unidad de la cestería–, donde se hizo una pequeña ambientación sobre un par de plataformas, pues los conjuntos que conformaban la colección se componían de piezas en pequeños formatos y compuestas por gamas cromáticas muy semejantes. Recreamos una escena de vida cotidiana dentro de una *maloca* –casa comunitaria del Amazonas–, y el efecto se generó mediante un fotomural en espejo que permitía observar a dos mujeres criando a sus hijos en el interior de estos espacios, transmitiendo además el amplio sentido de la vida comunal de estas familias.

Para favorecer nuestro diálogo con la selva se recrearon algunos ambientes que generaban un efecto mucho más escenográfico.

[...] la escenografía expositiva, hoy llamada museografía o expografía, debe lograr expresar sin palabras la causa potencial del acontecimiento representado. En este sentido la museografía podría ser calificada de arte del espacio (distinta de las artes del tiempo) pero en un espacio singular, el espacio narrativo (Benavente, 2010: 27-39).

La entrada al recinto requería ser todavía más contundente, por lo que se solicitó la colaboración del fotógrafo César Flores para hacer uso de una de sus fotografías, que ayudara a evocar el ambiente de selva.

Un elemento ausente en el diseño generado hasta ese momento era aprovechar la doble altura, ya que la sala tiene más de seis metros de piso a techo. Así, pensamos en utilizarlas para recrear las alturas de la selva dentro del espacio. Con la fotografía ya comentada se realizó una impresión en gran formato en tela, que se manipuló a manera de falso plafón para ambientar la entrada de la exposición. Esto permitió, por un lado, oscurecer la sala y, por el otro, vivir la sensación de entrar en la selva y observarla desde abajo, viendo la luz traspasar entre los árboles.

Otro elemento diseñado para las alturas fue el resultado de inspirarnos en una serie de fotografías consultadas en

la web sobre instalaciones generadas con origami para representar aves que formaban figuras en el aire. El uso de un elemento como éste dentro de la sala nos permitiría aprovechar el espacio y a la vez reforzaría el tema de la biodiversidad que habita el entorno amazónico. La idea resultaba perfecta, porque además el primer módulo temático estaba dedicado a la plumaria.

La instalación se trabajó en conjunto con el equipo y el Laboratorio de Museología, compuesto por servicio social de la UAM Xochimilco. La idea se materializó conformada por un diseño de aves cortadas en trovicel de diferentes colores, las cuales flotaron en el centro de la exposición en forma de espiral, aterrizando sobre una vitrina central. Las aves elegidas eran representativas de la región amazónica: águila arpía, guacamaya, tucán, perico y cotinga. Durante el montaje se decidió que algunas flotaran en el patio a manera de elemento de recepción. El efecto con las sombras resultó espectacular y fue uno de los más recordados de la exposición.

Para la elección cromática se eligió el verde, con algunos contrastes en otros tonos. De esa manera reforzábamos el ambiente selvático, aparte de que funcionaba como hilo conductor entre los elementos tridimensionales y varios de nuestros elementos gráficos.

El tratamiento de los cedularios de la muestra se compuso por una diversidad de materiales gráficos que permitieron soportar los diferentes niveles de información:

- Cedularios de contenidos curatoriales (textos y cédulas de objeto).
- Elementos de apoyo (cedularios externos e infografías).
- Cédulas y elementos educativos (para nuestros pequeños visitantes).

CEDULARIOS DE CONTENIDOS CURATORIALES

Para estos cedularios elegimos vinil montado en trovicel de 6 mm, en 60 x 120 cm, para aprovechar el material en su totalidad. Todos se realizaron en dos tonalidades de turquesa. No obstante, se optó por marcar los cambios temáticos mediante una pequeña pleca de color (figura 2).

ELEMENTOS DE APOYO

La introducción se conformó por dos infografías y un mapa. Las infografías pretendían contextualizar, mediante datos puntuales, la historia del Amazonas, y el mapa resultó una especie de resumen gráfico de la biodiversidad en la región, basada en datos duros y estadísticos.



Figura 2 Diseño de cédulas temáticas Fotografía © Cristina Martínez

Estos gráficos tenían la función de que los visitantes menos lectores se llevaran algunos datos de la exposición casi a golpe de vista.

Las infografías constituyeron un elemento fundamental, pues numerosos estudios han calificado que éstas representan lo siguiente:

El propósito con el que se elabora suele ser el de facilitar la comprensión y divulgación de los relatos (descripciones, narraciones o interpretaciones), optimizando y adaptando la forma y recursos al sistema que sea más apropiado para clarificar, develar asuntos intrincados, dispersos, etc., y hacerlos fáciles de entender, de agrupar o de mostrar y subrayar en sus tendencias o realidades (Valero, 2009: 51-63).

En vista de que la extensión de los textos en sala rebasaba significativamente los espacios asignados para la gráfica dentro de la exposición, durante el proceso creativo se decidió convertir algunos de ellos en elementos de apoyo, de modo que permitieran generar diferentes flujos de información incluso previos al recorrido. Así, se separaron los cedularios cuya función consistía en contextualizar las condiciones climáticas y de biodiversidad de la selva –condiciones ambientales, crecimiento de los ríos y su fauna–, y se decidió colocarlos en el patio de entrada a la sala, para convertirlos en elementos mixtos –infografía y texto (figura 3).

El patio fungía como un doble elemento, ya que por un lado la biodiversidad convivía con un entorno ajardinado, pero por el otro permitía que el visitante obtuviera información

INFOGRAFÍAS
Medidas: 70 x 110 cm.
Materiales: vinil laminado sobre
tróvilcel de 6mm.



Figura 3 Diseño de infografías Fotografía © Cristina Martínez

CÉDULAS EXTERNAS

Medidas: 180 x 80 cm.
Materiales: vinil laminado sobre trovicel de 1cm. con un suaje.

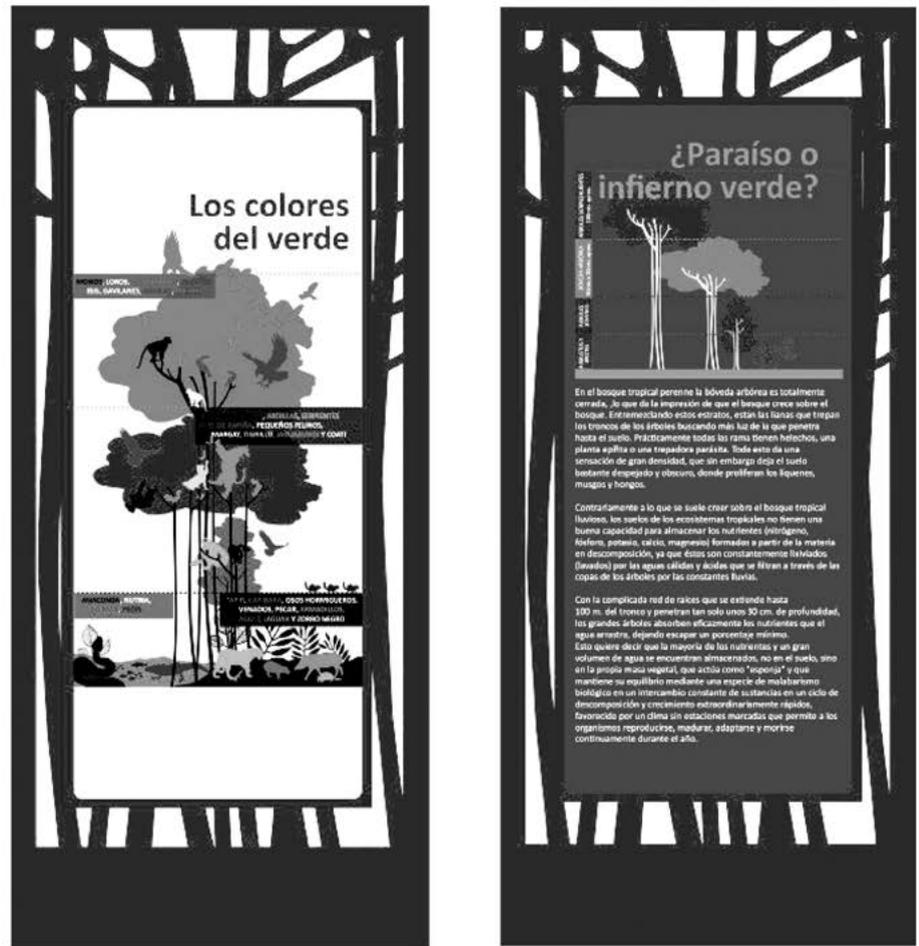


Figura 4 Cédulas para exteriores Fotografía © Cristina Martínez

previa a la visita. El tratamiento gráfico elegido para las mamparas fue cortar los soportes con una textura que evocara componentes de la selva (figura 4).

CÉDULAS Y ELEMENTOS EDUCATIVOS

Debido a la complejidad del tema amazónico y a la cantidad de términos que son ajenos a la realidad de nuestros visitantes, se decidió convertir algunas cédulas en elementos educativos que permitieran la reflexión, mediante contenidos desarrollados por el área educativa. Para esto se utilizó un modelo de cedulario circular que se encontraba en cada eje temático y que podía ser tomado (figura 5).

LA GRÁFICA EN LA DIFUSIÓN

Parte de lo que buscamos de manera gráfica era la continuidad de la exposición en los elementos de difusión, ya que finalmente son los registros gráficos los que permanecen aun después de terminada la exposición. Para esto se decidió reproducir el mural introductorio, convirtiéndolo en un elemento identitario de la propia muestra. Su fuerza visual y facilidad

de reproducción nos parecía un elemento que sintetizaba los ejes centrales de la exposición.

En el diseño de la invitación inaugural se recuperó este elemento y las líneas conceptuales. En el exterior utilizamos la imagen de los yanomani, pero en el interior experimentamos con los acabados y las texturas, las cuales nos permitieron, mediante un componente abstracto, generar la sensación selvática. Se utilizó un fondo negro en laminado mate, sobre el cual se aplicó un acabado de barniz uv brillante con formas troncos de árboles; el nombre de la muestra y los datos inaugurales se destacaron en un amarillo brillante. El efecto resultó muy afortunado y logró generar la expectativa deseada: internarse en un museo por descubrir (figura 6).

Para las redes sociales se fue rotando una serie de imágenes del Amazonas, cuyo común denominador era el sentido grupal. Así, durante los meses en que permaneció abierta la muestra nuestras carátulas fueron grupos de mujeres, hombres y niños, en todas las cuales aplicamos los mismos tratamientos gráficos para reforzar la identidad ya establecida en la exposición.



Figura 5 Cédulas de mano incluidas en la exposición para ofrecer mayor información Fotografía © Cristina Martínez

Mirado a la distancia, me parece que el resultado final, en conjunto, fue una exposición con líneas conceptuales bastante claras, que permitió experimentar un tratamiento innovador en relación con los generados en otro tipo de muestras en este recinto –no así de la museografía en general–. Quiero recalcar que parte de la riqueza de lo alcanzado respondió al trabajo en equipo. El intercambio interdisciplinario entre científicos y creativos permitió maximizar los resultados finales, donde todos ganamos.

El proceso no se habría completado de no haber sido por la evaluación realizada durante la exposición. El medio fue un estudio de público, aplicado y analizado por expertos de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH.

Los resultados permitieron al equipo de trabajo entender la repercusión y los verdaderos alcances de nuestras aportaciones, desvelando la popularidad de los recursos gráficos entre nuestros públicos, con rangos bastante amplios de aceptación en relación con otros rubros.

Las exposiciones con colecciones etnográficas son un gran reto, pero también representan grandes satisfacciones. El ejercicio amazónico implicó en ese momento un gran avance como equipo, al generar la sinergia entre las áreas, además de permitir el crecimiento y aprendizaje.

Siempre he considerado que las exposiciones temporales favorecen el crecimiento de los equipos y que nos permiten experimentar, por ejemplo, al ensayar con productos, tratamientos, soportes y materiales, lo cual en algún punto genera un gran conocimiento y enriquece las experiencias de los equipos.

Para cerrar este artículo, agradezco mucho al equipo del Museo Nacional de las Culturas, en particular al doctor Carlos Vázquez, por el voto de confianza y por darnos la libertad de experimentar, y a Raffaella Cedraschi por la riqueza del intercambio y la retroalimentación mutua ✦.

* Creativa en Segundo Plano Consultores

Nota

¹ Los yanomami forman una sociedad de cazadores-agricultores en la selva tropical del norte de la región amazónica, cuyo contacto con la sociedad nacional es, en la mayor parte de su territorio, relativamente reciente. Su territorio cubre aproximadamente 192 000 km², situados en ambos márgenes de la frontera de Brasil con Venezuela, en la región interfluvial Orinoco-Amazonas, afluentes de la margen derecha del río Branco e izquierda del río Negro (en línea [<https://pib.socioambiental.org/es/povo/yanomami/569>]).

Bibliografía

Benavente, Roberto, “Desde la museografía. Los pueblos originarios en los museos”, en *Seminario Construcción de Relatos Museológicos sobre Nuestros Antecesores Prehispánicos y sus Descendientes*, Santiago, Museo Chileno de Arte Precolombino, 26 y 27 de abril de 2010, pp. 27-39.

Esteva Fabregat, Claudio, *El etnólogo como conservador de museo en Pyreneas*, Barcelona, 1969, pp. 159-184.

Locker, Pam, *Diseño de exposiciones*, Barcelona, Gustavo Gilli, 2011.

Valero Sancho, José Luis, *La transmisión del conocimiento a través de la infografía digital*, en *Ámbito*, núm. 18, 2009, pp. 51-63, en línea [https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2009/116142/ambitos_a2009n18p51.pdf].



La Secretaría de Educación Pública,
el Consejo Nacional para la Cultura
y las Artes y el Instituto Nacional
de Antropología e Historia, invitan
a la inauguración de la exposición

AMAZONÍA

PUEBLOS DE SELVA

Miércoles 17
de diciembre 2014
19 h

MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS
Moneda 13, Centro Histórico
Ciudad de México
Tel: 5542-0422, exts: 104 y 113
Entrada gratuita
Martes a domingo de 10 a 17 h
Twitter: @MuseoCulturas
Facebook: Museo Nacional de las Culturas INAH-Oficial
www.museodelasculturas.mx
difusion.mnc@inah.gob.mx

Figura 6 Diseño de la invitación, con la imagen de la exposición y texturas de la selva Fotografía © Cristina Martínez